



JOSÉ ZAPIRAIN E IRASTORZA

VERDADERA sorpresa y dolor profundo ha causado en nosotros la noticia que, ya en prensa el presente número, recibimos del fallecimiento de nuestro entrañable amigo, el inolvidable compañero del Consistorio de Juegos Florales Euskaros.

Sabíamos que recientemente había sufrido una operación que se realizó con éxito satisfactorio, y veíamos cómo mejoraba y se reponía de la obligada convalecencia. ¿Cómo habíamos de sospechar que otra enfermedad cruel aguardaba el momento oportuno para segar aquella vida dedicada a cantar las excelencias de nuestro país, de nuestra lengua y de nuestras tradiciones?

Así ha sucedido sin embargo, y su desconsolada familia, sus compañeros inseparables, sus amigos todos, lloran hoy la pérdida dolorosa de aquella alma enamorada del noble solar vascongado.

Sin tiempo para rendir a la memoria del finado el debido homenaje que esta Revista, que bien puede decirse era uno de sus amores, ha de ofrendarle en justa y obligada correspondencia, dejamos para el próximo número, en que con más tiempo y más espacio podrá tener debido cumplimiento nuestro propósito.

Por hoy nos limitamos a expresar la honda pena que nos causa la irremediable pérdida de nuestro cariñoso compañero, y a elevar al Cielo nuestra humilde plegaria en favor de aquella alma sencillísima todo afecto y todo amor.

¡Que la bondad del Señor le haya acogido en su amoroso regazo!

